



Ehrlich, Laura

**Flavia Fiorucci, Intelectuales y peronismo.
1945-1955, Buenos Aires, Biblos, 2011, 226
páginas.**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Ehrlich, L. (2011). Flavia Fiorucci, Intelectuales y peronismo. 1945-1955, Buenos Aires, Biblos, 2011, 226 páginas. Prismas, 15(15), 326. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1891>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

la intervención de Canal Feijóo, que en su estudios de tema folklórico –en especial en el dedicado a inspeccionar la llamada leyenda del Kakuy– inaugura una zona de relaciones entre antropología y psicoanálisis que revela una poco conocida vía de recepción de Freud en la Argentina. Esa puesta en contacto entre ambas disciplinas supuso una serie de problemas teóricos que reciben la consideración de Vallejo, y que se derivan principalmente de la tensión entre los predicados universales del discurso psicoanalítico y la atención a las especificidades culturales promovida por la antropología. En definitiva, a partir del caso sobre el que se concentra, este estudio ofrece una contribución a áreas de la historia intelectual y cultural que se encuentran actualmente en desarrollo, de la historia de la conformación y la institucionalización de las disciplinas humanísticas y sociales a las nuevas miradas sobre intelectuales y culturas regionales en procesos de modernización.

M. B.

Flavia Fiorucci,
Intelectuales y peronismo. 1945-1955,
Buenos Aires, Biblos, 2011,
226 páginas

El tema del divorcio entre los intelectuales y el peronismo en la década posterior al '45, ha devenido un tópico del imaginario público e historiográfico. Fiorucci propone trascenderlo a partir de una mirada más sistemática y menos mitológica de esa relación. Su enfoque incorpora, en ese sentido, la "voz del Estado", es decir, la de la burocracia encargada de definir la política cultural oficial. En ésta, el texto descubre, en vez de una homogénea vocación represiva, el carácter contradictorio, discontinuo y, por lo demás, escasamente eficaz de la gestión peronista hacia el mundo de los intelectuales. A un primer período de intentos de cooptación mezclados con avances sobre la autonomía del "campo", cuando se crea la Subsecretaría de Cultura, le sigue una segunda fase de mayor censura y represión sobre la vida cultural y sus actores. Otra clave interpretativa en este plano apunta a que la propuesta de democratización cultural del peronismo tenía poco de "nacional y popular", en el sentido romántico de la expresión. Por el contrario, la propuesta de una "cultura metropolitana para el pueblo" –nombre con el que Fiorucci sintetiza el proyecto democratizador peronista en el área– respetaba las jerarquías culturales establecidas, privilegiaba la cultura urbana como foco de ilustración del interior y comprometía,

fundamentalmente, el más liberal de los proyectos: educar al soberano.

Otra de las tesis fuertes del libro es la que postula que entre el momento de gran *compromiso* público de los escritores en los años treinta y cuarenta, y la ulterior politización del intelectual durante la década larga de 1960, el período peronista aparece como un *impasse*, un momento de ralentización, en el que al contrario de lo afirmado por los intelectuales antiperonistas después del '55, en lugar de una oposición heroica primaron, entonces, las medias palabras, la resistencia silenciosa y la ausencia de pronunciamientos públicos contra el peronismo, en aras de la supervivencia institucional. Las prácticas y las representaciones de los intelectuales son reconstruidas a través del seguimiento de las dos asociaciones de escritores en que quedó dividido ese "campo", la SADE, de los antiperonistas, y la ADEA, que agrupaba a los simpatizantes del nuevo gobierno. También se recurre al estudio de un conjunto de revistas culturales para relevar, en el caso de *Sur*, *Expresión*, *Realidad*, *Liberalis*, *Imago Mundi* y *Contorno*, las "lecturas en clave" que los intelectuales antiperonistas construyeron del peronismo *en el mismo momento* de su desarrollo. En el caso de *Hechos e Ideas*, la publicación es analizada, en tanto proyecto cultural del "nacionalismo popular", para auscultar la representación que de su papel en el peronismo tenían sus intelectuales, más relevante por cierto de lo que el poder les deparó.

L. E.